

[Artículo]

## Herramientas socio-semióticas para abordar las narrativas de la protesta en medios gráficos masivos

VANESA COSCIA  
 Consejo Nacional de Investigaciones  
 Científicas y Técnicas (CONICET)  
 Instituto de Investigaciones Gino Germani  
 Universidad de Buenos Aires (UBA IIGG)  
 R. Argentina 

**Resumen:** El objetivo de este artículo es el de contribuir al conocimiento de los análisis en producción de las *narrativas de la protesta* en medios gráficos masivos. Para ello, se exponen algunas líneas conceptuales que se gestaron con el desarrollo de los campos de comunicación y cultura, y la introducción de la semiología en América Latina y que permiten entender, desde una mirada crítica de los procesos sociales, el funcionamiento de los medios masivos. En particular, se retoman contribuciones que posibilitan una aproximación a la dinámica de la protesta social y laboral cuando ésta es capturada, atravesada, cooptada por la lógica mediática masiva. A partir de estos aportes, se propone utilizar una combinación de herramientas socio-semióticas para dar cuenta de las interrelaciones discursivas y socio-comunicacionales en la superficie mediática. En el análisis discursivo de las noticias, se aplica una matriz de análisis con tres dimensiones: *formal* (secciones, cintillos de titulación, géneros, fotos), *de contenidos* (criterios de noticiabilidad, jerarquización, identificación de las causas de los acontecimientos) y *de los actores* (protagonistas de la noticia, fuentes incluidas). Para este estudio, se seleccionaron cuatro protestas laborales, que fueron visibilizadas por el principal diario argentino, el diario *Clarín*, en una coyuntura histórica que fue calificada como de «resurgimiento sindical» en Argentina (2004-2007). La articulación de los elementos textuales, paratextuales y contextuales, permitirá mostrar los modos en que se direcciona la atención de los lectores en una particular clave interpretativa, cuando aquello que se «narra» es la protesta social y laboral.

**Palabras clave:** Protesta laboral – Representaciones mediáticas – Prensa.

[Full Paper]

### Socio-Semiotic Tools for Addressing Protest Narratives in Graphic Mass Media

**Summary:** The aim of this article is to contribute to the knowledge of the analysis of the "narratives of protest" in the graphic mass media. For this, this study presents the conceptual lines that come from the fields of communication and culture, and semiology in Latin America to understand how mass media work, from a critical view of social processes. In particular, those important contributions allow an approximation to the analysis of the dynamics of social and labor protests when it is captured, crossed, co-opted by the mass media logic. Based on these contributions, this study proposes the use of a combination of socio-semiotic tools to account for the discursive and socio-communicational interrelations in the media surface. For the news discourse analysis, it is applied an array of media analysis that contains three dimensions: *formal* (sections, titles, gender, photos), *content* (news criteria, prioritization, identification of the causes of events) and *actors* (news protagonists, sources included). For this, four labor protests were selected, which were visualized by the leading Argentine newspaper *Clarín* during historical context which was described as 'union resurgence' in Argentina (2004-2007). The articulation of the textual, paratextual and contextual elements allow to show the different ways in which the readers's attention is directed to a particular interpretative key, when what is narrated is the social and labor conflict.

**Keywords:** Labor Protest – Media Representations – Press.

## Introducción

La propuesta de este artículo es presentar un análisis de las *narrativas de la protesta*, desde sus representaciones en medios gráficos masivos. Específicamente, se retoman aquellas contribuciones conceptuales que posibilitan una aproximación a la dinámica de la protesta social y laboral y que permiten abrir los siguientes interrogantes: ¿qué sucede con las problemáticas sociales y laborales cuando son atravesadas, capturadas e intentadas «fijar» por las lógicas comerciales de la industria masiva?, ¿cuáles son los sentidos que se recorren en las *narrativas de las protestas* que configuran los grandes medios concentrados?

Para responder a dichos interrogantes, se reponen en primer lugar, algunas líneas conceptuales que se gestaron en el desarrollo de los campos de comunicación y cultura, y de la introducción de la semiología en América Latina y que permiten entender, desde una mirada crítica de los procesos sociales, el funcionamiento de los medios masivos en la actualidad: las de Eliseo Verón, Armand Mattelart y Héctor Schmucler, y las de influencias europeas en la región, en particular la de Roland Barthes.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta que en las actuales «sociedades mediatizadas» (Verón, 1987) los medios masivos de comunicación se constituyen en uno de los terrenos de mayor relieve en la (re)configuración de imaginarios sociales y la (re)producción del sentido común hegemónico, se propone un enfoque socio-semiótico y una serie de herramientas metodológicas para identificar las interrelaciones discursivas y socio-comunicacionales en la superficie mediática. Para el abordaje de los discursos mediáticos, se aplicará una matriz de análisis que contiene elementos *textuales*, *paratextuales* y *contextuales*, agrupados en tres dimensiones: *formal* (secciones, cintillos de titulación, géneros, fotos), *de contenidos* (criterios de noticiabilidad, jerarquización, identificación de las causas de los acontecimientos) y *de los actores* (protagonistas de la noticia, fuentes incluidas). Esta división analítica será utilizada de modo relacional en el análisis de las noticias seleccionadas sobre la protesta laboral en Argentina.<sup>1</sup>

Finalmente, y con el objetivo de contrastar en casos concretos los aportes conceptuales y empíricos desarrollados en la primera parte del trabajo, se

---

<sup>1</sup>Este estudio es parte de un trabajo de investigación más amplio en el que se analizan no sólo los modos en que son representadas las protestas laborales en los medios masivos, sino también diversas aristas del mundo del trabajo y de la dinámica sindical, así como algunos reclamos encabezados por movimientos sociales (Coscia 2011).

seleccionaron noticias sobre cuatro protestas laborales que tuvieron lugar en el período 2004-2007 en Argentina, publicadas en el diario *Clarín*, el principal matutino nacional, líder en ventas, según el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), y piedra angular del multimedio homónimo *Grupo Clarín*, uno de los *holdings* mediáticos más influyentes de Argentina y de América Latina.<sup>2</sup> En dicho análisis, y a partir de la introducción de la antinomia «huelguista/usuario» propuesta por Barthes (1980), se señalan las particularidades que adquiere su uso en las representaciones mediáticas masivas y los modos en que se «mitifican» ciertas problemáticas sociales.

### **Comunicación y cultura en América Latina: diversos aportes disciplinarios**

Hacia fines de la década del sesenta e inicios de la del setenta, período de conformación del campo de investigación en comunicación y cultura en América Latina, se priorizó la comprensión de la dimensión estructural y económica para lograr un análisis crítico de la ideología dominante de los medios de comunicación. A esto se añade que, en esta primera etapa, tanto el estructuralismo como la semiología daban un marco teórico privilegiado que permitía confrontar y revisar, de manera crítica, los postulados de la sociología funcionalista «dedicada al análisis de contenido manifiesto, que se basaba en el análisis de la frecuencia de aparición de ciertas categorías de contenido previamente definidas y aplicadas a unas pruebas de material verbal dadas» (Verón y Sluzki 1969:1). Estos autores, observaron además en los aportes de la lingüística estructural una nueva perspectiva para el análisis de los diferentes tipos de sistemas sociales de comunicación.

Como bien señala Zarowsky (2007) es la articulación de la semiología con el marxismo la que permitiría inscribir el análisis de los sentidos «latentes» u ocultos de los discursos mediáticos en el estudio de la propiedad de los medios. En este sentido, Schmucler ha sido uno de los pensadores que señaló a la disciplina semiológica como instrumento revolucionario en tanto «permitía mostrar la ideología que el texto encerraba» (Zarowsky 2007:24). En ese sentido, las posiciones de Mattelart y Schmucler, editores en 1973 de la revista chilena

---

<sup>2</sup> El poder del multimedio *Clarín* es comparable con los casos de *Globo* de Brasil, *Televisa* de México y *Cisneros* de Venezuela. Según Mastrini y Becerra (2006), cada uno de ellos intenta constituirse en los interlocutores regionales de los grandes grupos multinacionales. Excepto *Clarín*, que se destaca sobre todo en el área gráfica, el resto de los grupos son identificados principalmente por su presencia en el espacio audiovisual.

*Comunicación y Cultura*<sup>3</sup> tendrán diferencias con el grupo nucleado en la revista argentina *LENGUAjes*, publicada en 1974, cuyo comité editorial estaba compuesto por los hoy considerados «padres» de la semiología en el país: Eliseo Verón, Oscar Steimberg, Oscar Traversa y Juan Carlos Indart. De estas diferencias aquella que generó mayor polémica fue la cuestión de la científicidad en las ciencias sociales o de la dicotomía entre ciencia y política.<sup>4</sup> No obstante, se reconoce en los caminos recorridos no sólo un inicio común sino también una intención compartida: la de pensar el funcionamiento ideológico de los discursos mediáticos como dinámico y la relación con las condiciones sociales en los que dichos discursos se producen.<sup>5</sup> En este sentido, los aportes de la semiología, aplicados al análisis de las significaciones que circulaban en los medios masivos, constituía un interesante avance respecto de la sociología funcionalista, que por limitarse a un análisis inmanente de los textos, no permitía dar cuenta de las luchas por la imposición de ciertos sentidos sociales y no de otros, en cada contexto histórico.

En este marco, no sorprende la influencia del estructuralismo francés de Barthes en el pensamiento de los intelectuales latinoamericanos.<sup>6</sup> Por ejemplo, es posible rastrear acercamientos en las nociones de «mito» o de «historia» y «naturaleza» que postulan tanto Mattelart como Barthes para el análisis de los discursos en prensa: «Promover modelos extrasociales —modelos que desconectan los individuos y los fenómenos del proceso histórico que los produce— involucra también elaborar modelos transhistóricos (...) la historia se convierte en naturaleza» (Mattelart, Matterlart y Piccini 1970:170). En ese mismo sentido Barthes reconocía que «sufría al ver confundidas constantemente

---

<sup>3</sup>En la editorial del primer número es posible rastrear las posturas de estos intelectuales respecto a la cultura de masas en América Latina: «No se trata de asumir cualquier experiencia sino las que favorezcan a los procesos de liberación total de nuestras sociedades dependientes» (Mattelart y Schmucler, 1973: 3)

<sup>4</sup> Para profundizar en las características de estos debates con eje en la contradicción entre hacer ciencia y hacer política revisar Duek (2007) y Zarowsky (2007).

<sup>5</sup> En efecto, Mattelart y Verón con sus respectivos equipos de investigación compartían un recorrido de trabajo en común desde finales de los años '60. Tal como señala Zarowsky (2008), en aquél período Mattelart se vinculó con dos núcleos intelectuales con quienes conformarían una especie de red: uno en Buenos Aires, el equipo de investigación del propio Eliseo Verón; otro, más ligado al debate marxista y la militancia político cultural, en Córdoba, la revista *Pasado y Presente*, donde estaba Schmucler.

<sup>6</sup>Acerca de las posturas de Barthes sobre el estructuralismo como posición epistemológica y sobre los alcances de la semiología como «ciencia de la cultura», revisar Pérez Daniel (2008) y Mattelart y Mattelart (1997).

naturaleza e historia en el relato de nuestra actualidad» (1980(2003):8), y postulará la noción de «*mito*» para dar cuenta de esas falsas evidencias. Como señala Duek, autores como Barthes o Claude Levi-Strauss aparecieron recurrentemente como citas de autoridad en los artículos de la revista *LENGUAjes*: «la relación que todos los autores tenían con la obra de Barthes fue cercana y con Levi-Strauss había un contacto permanente a través de Verón» (2007: 59).

Hacia mediados de los años ochenta, iniciados los procesos de democratización en América Latina, la centralidad de las dimensiones económicas y estructurales en el análisis de los medios, fue reemplazada por los estudios de la recepción, con una marcada inclinación de los estudios culturales hacia el análisis de las culturas populares, poniendo en cuestión algunos supuestos de la teoría crítica —en especial, la noción de clase—, relativizando la teoría de la manipulación y las tesis del imperialismo cultural. Al respecto resultaron inaugurales los trabajos de Martín Barbero (1987) y García Canclini (1990) quienes, en un intento por superar la herencia teórica europea para pensar las particularidades de los procesos de enculturación en América Latina

(...) han propuesto categorías de análisis como el sincretismo, la hibridación y el mestizaje (mezcla de la herencia india y española) para explicar los procesos de la apropiación cultural, la adaptación y el pluralismo en la mediación entre la práctica cultural, la cultura popular, la democratización de los medios y la política (Ferguson y Golding 1997 (1998):21).

Si bien en muchos sentidos esta perspectiva posibilitó la apertura hacia nuevos e interesantes objetos de estudio, es sugerente observar que esta renovación teórica tendió a privilegiar el estudio de las llamadas culturas «populares» en detrimento de la noción de cultura «obrero/trabajadora» como categoría explicativa de análisis. Esto implicó tanto una radical ruptura con la herencia marxista, como una particular perspectiva en el estudio de las dinámicas culturales de la región.

Por otra parte, con el auge de los movimientos sociales si bien se debieron incorporar a los análisis de clase otras variables que enriquecieran y permitieran ampliar el concepto de cultura de masas, estos análisis, tal como advirtió Mattelart (1988),<sup>7</sup> no debían dejar de lado la problemática de clase y de las relaciones sociales, es decir, de las relaciones de fuerzas y las disputas de poder

---

<sup>7</sup> Entrevista realizada por Mariano Kaplún (1988) en *Diálogos de la comunicación*.

a nivel internacional, nacional y local. Los estudios culturales en su «giro culturalista» (Hall 1980), —desplazamiento de los análisis sobre los medios hacia las mediaciones, las prácticas y los consumos culturales—, han ofrecido una interpretación limitada de los procesos de transformación social y cultural, por no considerar las dinámicas entre los bloques de poder y los distintos estratos sociales, ni las condiciones de acceso real de los sujetos a los bienes culturales<sup>8</sup>.

Por lo antes expuesto, en este estudio se postula una perspectiva de análisis que integra tanto las condiciones de producción de los discursos, como las disputas simbólicas que se generan *en* y *desde* la superficie mediática y se propone así un enfoque *socio-semiótico* para el abordaje metodológico de las representaciones mediáticas.<sup>9</sup> En efecto, tal como plantea Verón, se propone articular los estudios sociales de los sistemas semióticos, con el campo de la comunicación.

En este punto, debe recordarse que desde los años ochenta, la semiótica se consolida como disciplina tanto por la madurez de sus postulados y herramientas metodológicas, como por su institucionalización en el campo académico. Ya unos años antes en Italia Umberto Eco (1968 y 1975) había sistematizado ejes y posibles intersecciones disciplinarias de la semiótica, en Argentina, por aquellos años, tal como describe Duek (2007), se había fundado la Asociación Argentina de Semiótica (AAS), que participa del Primer Congreso Internacional de Semiótica en Milán (1974), y se institucionaliza la disciplina con su introducción en carreras de comunicación de todo el país.

## **Herramientas socio-semióticas para abordar las *narrativas de la protesta***

### *a) Los discursos como prácticas sociales y hechos históricos*

Tal como se esbozó previamente, el enfoque socio-semiótico propuesto por Verón (1987) permite considerar los discursos sociales como prácticas, como lugar de la producción social del sentido y de las subjetividades.

Esta perspectiva socio-semiótica es pasible de ser articulada, además, con los aportes de Marc Angenot, que también piensa a los discursos como prácticas sociales en su dimensión histórica: «las prácticas discursivas son hechos sociales

---

<sup>8</sup>Para profundizar sobre este debate ver Garnham (1997) ubicado en la perspectiva de la economía política de medios y Grossberg (1997) posicionado desde los estudios culturalistas.

<sup>9</sup> Algunos autores que también trabajan desde un enfoque socio-semiótico son Halliday (1979) y Semprini (1990), entre otros.

y, en consecuencia, hechos históricos» (2010 (2012):15). Este autor retoma la noción de «hegemonía» propuesta por Antonio Gramsci y afirma que en cada momento socio-histórico, se asiste a una «hegemonía de lo pensable», es decir, de lo que es posible pensar y poner en circulación en cada coyuntura. En ese sentido, el período denominado de «resurgimiento sindical» (2004-2007) en Argentina, es particularmente relevante para el análisis de las representaciones sobre el conflicto, dado que en dicho momento de recuperación económica y alta efervescencia social proliferaron las protestas encabezadas por trabajadores, agrupaciones sindicales y movimientos sociales.<sup>10</sup> Es en esa línea debe entenderse la noción propuesta aquí como *narrativas de la protesta*, en tanto representaciones mediáticas que tienen a la protesta social y laboral como tópico central de la cobertura periodística.

En el presente análisis se utiliza una serie de herramientas socio-semióticas, entendidas como una combinación de elementos que permiten dar cuenta de las interrelaciones discursivas y socio-comunicacionales en la superficie mediática. A partir de lo cual, se privilegia una mirada cualitativa con un criterio de acercamiento que se podría denominar *totalizador*, en el sentido de no limitarse el análisis a los contenidos textuales escritos sino que incorpora también aquellos elementos que enmarcan a las noticias y organizan los mensajes (elementos *textuales, paratextuales, contextuales*). En este sentido la propuesta supone identificar también los contenidos que están latentes o implícitos en los discursos mediáticos: «el contenido no es lo único que “significa”. Cuando digo algo, el modo en que lo digo y lo que no digo y podría haber dicho son aspectos inseparables de lo que digo» (Verón 1971:145).

Si bien cada uno de los elementos que componen, organizan y enmarcan una noticia, tiene su propia especificidad y su uso, también supone distintos niveles de jerarquización, se considera que es, en su conjunto, donde se teje el complejo entramado de significaciones que se van (re)configurando en la superficie mediática. En este punto, tal como señalaba Mattelart, por ejemplo, analizar solamente la función interpretativa del área editorial de un diario, «deja en la sombra el material donde la ideología —al parecer ausente— actúa más eficazmente a través de su carácter difuso que tiene nombre de objetividad» (Mattelart, Mattelart y Piccini, 1970:80).

---

<sup>10</sup> Para ampliar sobre las características de los conflictos laborales y del llamado «resurgimiento sindical», durante este período revisar Etchemendy y Collier, 2007; Atzeni y Ghigliani, 2008; Senén González y Haidar, 2009.

Por esta razón, se afirma que en la articulación de los elementos *textuales*, *paratextuales* y *contextuales* que intervienen en la construcción de las representaciones, se va direccionando la decodificación de los receptores. Tal como afirma Aguilar González «los receptores construyen el sentido de los mensajes a partir de la identificación de discursos sociales amplios o historias comunes, generalmente ya incorporados en sus mapas cognitivos» (2004:130). Preguntarse por las maneras en que se configuran las *narrativas de la protesta* en el escenario mediático significa tener en cuenta también los «ambientes» (Valdettaro, 2007) que se crean y que requieren de la empatía, del contacto, de la lealtad del lector para que ciertos sentidos puedan circular socialmente.

Si bien el componente temático es indicador de algunas operaciones específicas, no permite comprender, por sí mismo, las peculiaridades del discurso de prensa, esto es, el rol que factores claramente alejados de él cumplen en la experiencia de los lectores en cuanto a identificación y reconocimiento de cada diario. Entre dichos factores se pueden incluir las modalidades enunciativas, las regularidades gráficas y estilísticas, la relación texto-imagen y las diversas modalidades de interdiscursividad (Valdettaro y Biselli 2004:3).

Entonces, para abordar los mecanismos implícitos que se ponen en juego en la construcción de los acontecimientos noticiosos, es necesario tener en cuenta también las relaciones fácticas y de empatía que establece el medio con el público y que se relacionan directamente con el «contrato de lectura» (Verón, 1985) y con el lector-modelo (Eco 1979) a quién están dirigidos los discursos del diario.

#### *b) Elementos textuales, paratextuales y contextuales en los discursos mediáticos*

Para el análisis de un conjunto de noticias publicadas por el diario *Clarín*, durante el período 2004-2007, que tematizaron protestas sociales y laborales, se propone la identificación y utilización de una serie de elementos *textuales*, *paratextuales* y *contextuales* que fueron organizados y agrupados en una matriz analítica de medios gráficos, puesta a prueba en trabajos previos (Coscia 2006, 2008 y 2011).<sup>11</sup> Dicha matriz, que agrupa tales elementos en tres dimensiones, será aplicada al análisis de los discursos mediáticos.

---

<sup>11</sup> La base de esta matriz fue realizada en el marco del proyecto UBACyT S043 (2005-2007): *Del evento al acontecimiento: memoria popular y representaciones mediáticas* (Facultad de Ciencias

- *Formal* (paratextual y contextual): ubicación en secciones, cintillos de titulación, mapas, infografías, fotos y géneros de las noticias.
- *Contenidos* (textual) criterios de noticiabilidad, jerarquización, identificación de las causas de los acontecimientos; casuística, series discursivas.
- *Campo de interlocución*: protagonistas de la noticia, fuentes, «contrato de lectura».

Dentro de la dimensión formal es posible discriminar los elementos *paratextuales* de aquellos *contextuales*. Dentro de los primeros, se encuentra la sección en la que es ubicada la noticia y que supone recorridos de lectura posibles (Martini 2000), titulares, cintillos de titulación, volanta, bajada, epígrafe de foto. Y los elementos contextuales: imágenes que acompañan las noticias sea con fotos, mapas, infografías, gráficos con estadísticas.

La primera página del diario —o tapa— inicia el acercamiento del lector y las noticias que se incluyen allí tienen el mayor nivel de jerarquización y, en general, son a las que se les dedica mayor cobertura.<sup>12</sup> Los titulares son, a su vez, los primeros ingresos a la noticia y tienen un alto nivel de atracción ya que un diario podría ser leído sólo por sus titulares. Los cintillos de titulación, volanta y bajada, se articulan con el titular, «como una unidad informativa», es decir, que «enuncian, ubican y desarrollan los datos esenciales del acontecimiento» (Longo y Luzzano, 1997:37). Específicamente, los cintillos de titulación son aquellos que ubican al lector en la temática que se abordará en dicha nota, es decir, que le sugieren al público el modo de enmarcar la noticia: «es el elemento que unifica un tema (...) se trata de un enunciado breve que anticipa el tipo de acontecimiento» (*ibíd.*:38).

Además de estos elementos, también los epígrafes de las fotos, los destacados y las notas firmadas por periodistas «clave»<sup>13</sup> son componentes relevantes en la

---

Sociales, Universidad de Buenos Aires) bajo la dirección de la Dra. María Graciela Rodríguez, en el que participé como investigadora y colaboré en la confección de dicha matriz. En los trabajos sucesivos las dimensiones y elementos de la matriz se fueron perfeccionando y modificando para un abordaje más enriquecedor de los discursos mediáticos.

<sup>12</sup> La secuencia temporal en el medio masivo impreso si bien está sugerida, es en sentido estricto indeterminada porque «la recepción puede iniciarse en distintos puntos (...) y seguir trayectorias diferentes», a diferencia de los mensajes visuales de una película que se presentan para el receptor en un orden temporal irreversible (Verón 1971:147).

<sup>13</sup> Se entiende por «firmas clave» las de aquellos periodistas que escriben las notas extensas de análisis político-económico ubicadas generalmente en día sábado o domingo (días en que los

jerarquización de la información. Los epígrafes de las fotos señalan de qué modo debe ser leída esa imagen y los destacados ponen de relieve los núcleos que el diario considera centrales de la información. La inclusión de firmantes «clave» (como Julio Blanck o Eduardo Van Der Kooy, en el caso de *Clarín*) provoca un efecto de lectura de aumento de credibilidad de la noticia, sustentado en la firma autorizada del periodista, al tiempo que intenta generar cierta empatía con el lector dado que se trata de periodistas ya conocidos.

Los elementos *contextuales*, es decir, las fotos y otras imágenes incluidas en las notas, se constituyen en componentes privilegiados para atraer la mirada del lector, al tiempo que jerarquizan la noticia y en general refuerzan el sentido del texto (Martini 2000). Como menciona Ford (1994), luego de la primera página y el titular de la noticia, la foto es otro de los espacios privilegiados donde se dirige la atención. Provoca, además, el efecto de «realidad», aumentando la verosimilitud de aquello que se dice a través de la contundencia de la idea de que «esto ocurrió así y te lo muestro tal cual como fue». Esta propiedad de la imagen fotográfica y su poder de persuasión, resulta un instrumento útil para parecer un «reflejo» y no una construcción del acontecimiento: «se supone que una fotografía no evoca sino muestra» (Sontag 2003:58). De este modo, en la fotografía se ocultan las huellas de una construcción. En el trabajo fotográfico, además de la subjetividad del fotógrafo que, de por sí, ya realiza un trabajo de construcción de esa imagen al elegir realizarla con una determinada toma, posición o lente, se pueden crear efectos de lectura diferentes en cada caso:

Si hay pocas personas en una manifestación y utilizas un tipo de lente teleobjetivo, parecerá que hay más personas manifestando dado que este lente tiene un ángulo más chico. En cambio, si la misma foto la tomas con un lente gran angular se intenta dar la sensación de que hay muy pocas personas en dicha manifestación.<sup>14</sup>

En el diario *Clarín* se deben distinguir dos tipos de fotografías que se utilizan: la «foto-documental» y la «foto-ilustración». La primera se refiere al registro de un acontecimiento en el momento en que sucede y tiene la característica de reforzar ese efecto de «verdad» mencionado. La foto-ilustración, en cambio, se

---

diarios suelen incrementar sus niveles de ventas) o las notas de opinión en ediciones claves: crisis, inflexión o acontecimientos extraordinarios.

<sup>14</sup> Entrevista personal realizada a la fotógrafa Lizbeth Arenas Fernández quién colaboró con la agencia de comunicación alternativa argentina ANRED en el período 2004-2005 (10-09-2010).

utiliza para recrear situaciones, ambientes o escenarios y su uso es más frecuente en secciones de información general.

En lo que se refiere a la dimensión de contenido, por criterios de noticiabilidad se entienden los ejes informativos a partir de los cuáles se construye la noticia. Martini y Luchessi (2004:117) señalan como criterios más frecuentes utilizados en los medios masivos los de «novedad, excepcionalidad, imprevisibilidad, proximidad (cercanía geográfica con los hechos), interés público (de muchas personas), relevancia de sus protagonistas, gravedad, conflicto, efectos de una noticia en el futuro y la aparición de la temática en otros medios» entre otros. En el marco de la llamada «sociedad del infoentretenimiento» (Ford 1994) la selección de determinados criterios de noticiabilidad para la construcción de las noticias se articula con la cuestión de la «narrativización» y la «exasperación del caso» (Ford y Longo 1999). Estos elementos suponen la puesta en marcha de mecanismos que implican privilegiar la narración de anécdotas, enfatizando un caso particular que estremece a los lectores. La «narrativización», así entendida, se basa entonces en contar aquellas historias que despiertan emociones, destacan los rasgos, las reacciones y los sentimientos de los individuos (Sohr 1998), y en esa dirección la noticia, construida desde el caso particular, abandona la pretensión de una explicación macro o estructural de los procesos sociales. Se trataría, en términos de Barthes, de focalizar la información en las «*dramatis personae* (niño, madre, viejo) especie de esencias emocionales destinadas a vivificar el clisé» (1962 (2003):228), a partir de incluir sus testimonios en el cuerpo de las noticias o incluso como destacados de la página.

En relación al modo de visibilizar y jerarquizar las noticias que tematizan cuestiones relacionadas, en particular, a la protesta social o laboral, la colocación de cierta información en titulares, cintillos o bajadas, difiere de si se ubica en los últimos párrafos de una noticia. En este punto, tal como se analizó en investigaciones previas (Coscia 2008), en las coberturas realizadas por los grandes medios sobre conflictos gremiales, las causas de la protesta no suelen ser destacadas o mencionadas al comienzo de las notas. De este modo, el acontecimiento se «naturaliza» o se *despolitiza* ya que al ser capturado por la lógica de la industria de masas pierde, o se deforma, su componente histórico y político.

La dimensión del campo de interlocución, la tercera de las dimensiones de la matriz, si bien comprende por un lado, el «contrato de lectura» (Verón, 1985), es decir, la relación que establece el diario con su público, también tiene en cuenta las voces de los actores que aparecen en las coberturas y las fuentes que se

incluyen en las notas. En este punto se señala la importancia de dichas fuentes como mecanismo para darle mayor verosimilitud a la noticia. Siguiendo a Gomis (1991) interpretar una noticia es preguntarse a quién beneficia y a quién perjudica dado que las fuentes nunca son inocentes al ofrecer determinada información, ni el diario es inocente al incluirlas, teniendo en cuenta el lector-modelo al que se dirige.

Los elementos de la matriz, que hasta aquí se han expuesto y que son articulados de forma relacional en el análisis de las noticias, proponen un modo de leer las noticias y una determinada clave de lectura, entendiendo dicha clave como un modo metalingüístico de enmarcar y direccionar la interpretación (Saville-Troike 2005). Se verá en el próximo apartado, de qué modo funcionan algunos de estos elementos, y su articulación concreta en las representaciones mediáticas de protestas laborales, incluidas en el diario *Clarín*.

### **Usos (y abusos) de la antinomia «huelguista/usuario»**

Según Barthes, la oposición entre «huelguista» y «usuario» enfrenta la figura de trabajador organizado que hace huelga a la del individuo atomizado, representado como uno de los principales perjudicados por la medida de fuerza: «El usuario, el hombre de la calle, el contribuyente son literalmente personajes, es decir, actores promovidos a papeles de superficie, cuya misión consiste en preservar la separación esencialista de las células sociales que, como se sabe, fue el primer principio ideológico de la revolución burguesa» (Barthes, 1980 (2003):138). Partiendo de esta afirmación, este análisis propone identificar en las noticias de cuatro protestas gremiales publicadas por el diario *Clarín*, de qué modo se construyó y fue utilizada dicha antinomia, junto a otros mecanismos de construcción de las noticias, mencionados previamente. Este tipo de protestas tuvo una alta visibilidad en los grandes medios argentinos durante el período 2004-2007; anteriormente se mencionó que dicho período fue denominado por la literatura especializada en el campo de la sociología laboral, como de «resurgimiento sindical».

Para el análisis, se constituyó un corpus de 90 noticias, dentro del cual se seleccionaron y analizaron cuatro protestas gremiales que permitirían ejemplificar continuidades y especificidades entre los conflictos encabezados por diversos tipos de agrupaciones sindicales: dos de ellos traccionados por formaciones sindicales provenientes de comisiones internas y con delegados

enfrentados a las cúpulas gremiales oficiales —como los trabajadores del Hospital Garrahan y del Subterráneo— y otras dos motorizados por gremios oficiales alineados con la principal central sindical argentina: La Confederación General del Trabajo (CGT) —las protestas de técnicos y pilotos de Aerolíneas Argentinas y Austral y las de trabajadores petroleros—. <sup>15</sup> De las noticias seleccionadas, 46 corresponden a las protestas de los trabajadores del Hospital Garrahan (23) y de subterráneos (23) y 44 corresponden a protestas de trabajadores aeronáuticos (19) y trabajadores petroleros (25).

En el caso del Hospital Garrahan, en las noticias publicadas en *Clarín* se resaltó que la metodología de lucha de los trabajadores afectaba a la población. Para ello se utilizó la herramienta de inclusión de «fotos documentales», como registro de un acontecimiento en el momento en que sucede para reforzar dicho efecto de «realidad»: «lo evidente —lo que habla— por sí mismo» (Barthes, 1980(2003):8). En este caso se utilizó con el objetivo de reforzar el perjuicio ocasionado al usuario, a partir de la inclusión de imágenes de pasillos vacíos del hospital, de carteles del «paro» y de los retratos de los mismos pacientes afectados (figuras 1 y 2).

La segunda fotografía, que ocupa una página casi completa del diario y muestra a una madre que tiene en sus brazos a su hija, que a primera vista se nota que padece Síndrome de Down, pone en juego el mecanismo mencionado de la «narrativización» de la información. Efectivamente, se trata de una estrategia a partir de la cual se apela a la dimensión emocional del lector y que tal como afirman Amossy y Pierrot Herschberg (1997 (2001):118) apunta «no tanto a dar informaciones precisas sino a la seducción». Aquí, el diario lo implementa al poner en primer plano el perjuicio a los niños que se atienden en el hospital, intentando de ese modo lograr una empatía emocional con su *lector-modelo* al tiempo que, a partir de este gesto, busca interpelarlo.

Otro de los modos de reforzar los efectos perjudiciales que conlleva la protesta, es la inclusión de testimonios de los usuarios a modo de textuales o resaltados, apelando nuevamente a la dimensión emocional del lector. Este modo de

---

<sup>15</sup> Entre 2004 y 2007 hubo otros varios conflictos sindicales que también tuvieron visibilidad en *Clarín* que en este trabajo no los abordamos, pueden mencionarse las protestas de trabajadores de la línea aérea Lafsa, trabajadores de los hospitales Francés, Ramos Mejía, Álvarez, Gutiérrez y Posadas; trabajadores telefónicos, recolectores de residuos, docentes, trabajadores del casino de Buenos Aires, ferroviarios, entre otros.



**Figura 1. Epígrafe: «Hospital Desierto.** Un pasillo del Garrahan ayer a la tarde en plena huelga de los trabajadores de ATE» (*Clarín*, sección «La Ciudad», jueves 18 de agosto de 2005, p.42; el resaltado es original)



**Figura 2. Epígrafe: «Reclamos.** Sandra, con su hija Saya que sufre una cardiopatía. El paro le trajo problemas con el tratamiento» (*Clarín*, sección «La Ciudad», viernes 22 de abril de 2005, p. 56; el resaltado es original)

representar a los conflictos laborales, sin privilegiar las causas del reclamo, reduce la huelga y su origen «a un incidente aislado, a un fenómeno que no merece ser explicado» (Barthes, 1980 (2003):139). De este modo, en palabras de Mattelart, «la operación de mitificación la prensa la efectúa promoviendo modelos extrasociales, es decir, modelos que desconectan los individuos y los fenómenos del proceso histórico que los produce» (Mattelart, Mattelart y Piccini 1970:168).

#### **Testimonio: la angustiante espera de los padres**

Aliliana el paro no la perjudicó pero no está tranquila (...) A Miriam Lescano el paro le sumó la tercera postergación de la operación de su hija (*Clarín*, sección «La Ciudad» viernes 22 de abril de 2005, p. 56; el resaltado es del diario)

El uso de este criterio de noticiabilidad que se focaliza en los efectos del conflicto es acompañado también desde la voz misma del medio, a través de las notas de opinión llamadas «punto de vista» que en *Clarín* funcionan como una especie de resumen de la nota principal señalando los núcleos que el diario considera centrales de la información.

En el medio de casi estas tres semanas de conflicto quedaron historias de chicos que en algunos casos viajaron cientos de kilómetros para operaciones que no pudieron hacerse (*Clarín*, sección «Punto de Vista, La Ciudad», miércoles 27 de abril de 2005, p. 42).

A esta altura parece que en el enfrentamiento pesa cada vez más lo político, quién gana y quién pierde, y cada vez menos los chicos (*Clarín*, sección «Punto de Vista, La Ciudad», jueves 18 de agosto de 2005, p. 42).

En este punto, es interesante resaltar la clave de lectura interpretativa que privilegia el medio, es decir, si bien en el cuerpo de la mayoría de las notas se aclara que no existió abandono de personas, que se cumplieron las guardias mínimas, que se dio la atención indispensable, que uno de los jueces pudo comprobar que los niños no fueron desatendidos, es desde las imágenes y la titulación (lugares privilegiados de atracción de la atención del lector) que se dirige la lectura hacia la decodificación de que se trata de un tipo de protesta laboral que perjudica a los usuarios. De este modo se construye en este caso una *narrativa* en la cual se *deslegitima* la protesta: se la sanciona, resaltando, además, que los perjudicados son niños indefensos y enfermos.

En el caso de la protesta de subtes, el uso de las fotos documentales predominantes, para oponer huelguista a usuario, fueron aquellas que mostraban los andenes vacíos, las largas colas de gente esperando los colectivos y los carteles de suspensión del servicio de subterráneos, direccionando la lectura hacia los efectos de la huelga que perjudicaron al usuario de este servicio (figura 3).

En este caso el cintillo de titulación que enmarca la noticia y acompaña la foto es «Problemas con los servicios públicos». Esto implica que ya desde las formas de titulación, la clave de lectura que busca resaltar el diario es la del perjuicio al usuario de los servicios. En efecto, al no incluir en el cintillo la palabra «gremial», se tendió a privilegiar en la información el estado de los servicios públicos, sin dar cuenta de si la causa era una huelga, un problema meteorológico o un desperfecto técnico. A esto se le suma el epígrafe de la foto («Andenes vacíos: el servicio se interrumpió por tercera vez en 20 días») en el que no sólo se menciona el carácter gremial o laboral de la protesta sino que se refuerza la recurrencia del perjuicio provocado al usuario.



**Figura 3. Epígrafe:** «Andenes vacíos: el servicio se interrumpió por tercera vez en 20 días» (*Clarín*, sección «La Ciudad», martes 7 de diciembre de 2004, p. 41)

Además de las imágenes que resaltaron el perjuicio al usuario, se incluyeron titulares, editoriales y «puntos de vista» que reforzaban este mismo sentido interpretativo.

Paros que afectan a los usuarios (...) miles de usuarios se vieron demorados y forzados a recurrir a otros medios de transporte (...) no se trata de discutir la pertinencia o no de los reclamos (*Clarín*, sección «Del editor al lector», 1 de diciembre de 2004, p. 2).

Un albañil, un empleado bancario, un estudiante que tenía que rendir examen, un abuelo con turno para atenderse en el hospital (...) Ellos, con las monedas contadas para viajar y el tiempo justo para llegar vieron modificadas sus rutinas por el paro de los trabajadores de subtes (*Clarín*, sección «Punto de Vista, La Ciudad», miércoles 8 de diciembre de 2004, p. 44).

Subtes: hubo más de un millón de afectados por un paro sorpresivo (...) Colectivos y taxis quedaron desbordados y la gente hizo largas colas. Hubo embotellamientos porque circuló un 30% más de autos (*Clarín*, sección «La Ciudad», viernes 18 de mayo de 2007, p. 50).



**Figura 4. Epígrafe:** «En el 109: Norma Pereyra (de anteojos) viajó parada pocas cuadras. “El martes fue peor, tuve que dejar pasar cinco colectivos para subir”, contó» (*Clarín*, sección «La ciudad», jueves 13 de abril de 2006, p. 51)



**Figura 5. Epígrafe:** «**Varados:** Los pasajeros improvisaron lugares de descanso entre el equipaje, en el hall de Aeroparque» (*Clarín*, sección «La ciudad», 27 de julio de 2005, p. 34, el resaltado es original)

También en este caso, del mismo modo que en la representación del conflicto del Hospital Garrahan, en una columna ubicada a la izquierda de la página, denominada «Testimonios», el diario le dio espacio a las víctimas, es decir, a la palabra en primera persona de los usuarios afectados por la huelga, tendiendo nuevamente a «narrativizar» la protesta y apelar así la empatía con su lector.

Nadie me avisó del paro, ahora voy a llegar tarde. Claudia Blanco (56)  
Soy cadete y viajo mucho en subte (...) Ahora me pierdo de hacer una entrega. Diego Dapine (19) (*Clarín*, sección «La Ciudad», columna Testimonios, martes 7 de diciembre de 2004, p. 41).

Esto, a su vez, fue acompañado por fotos y notas completas que tuvieron como protagonista a las historias de vida de los usuarios individuales, utilizando el mecanismo de la casuística para *narrar* esta protesta.

Titular: «Para Norma, llegar al trabajo fue una pesadilla de dos horas y cuarto» (figura 4).

En el caso del conflicto traccionado por los pilotos y técnicos de las compañías aéreas Aerolíneas Argentinas y Austral, también se reprodujeron similares mecanismos de construcción de la noticia (figura 5).

La figura 5 muestra a los pasajeros esperando en el aeropuerto que se normalice el servicio, refuerza una vez más, el claro perjuicio al usuario del transporte aéreo. A esto se le añade la inclusión de «El dato», que es ubicado en

la misma página, arriba y a la derecha, y que menciona: «Otra huelga en el Garrahan» con una pequeña foto a su lado en la que se ven los pasillos vacíos de dicho hospital y un cartel, pegado en una de las puertas, que anuncia el paro de 48 horas. Con este modo de diagramar la página, el diario propone una serie discursiva que pone en relación estas dos protestas gremiales para generar en el lector un efecto de lectura de «escalada» de protestas laborales que afectan principalmente a los usuarios y que podría extenderse a otros usuarios, ya que no se trataría de un caso aislado. Esto se reforzó también a partir de recuadros y resaltados, acompañados de testimonios e historias de usuarios individuales, cuyas voces tuvieron espacio y jerarquización en las coberturas:

«Tengo que estar en Mendoza por trabajo», reclamó Sergio Quagriarella que llevaba cinco horas de demora en su vuelo. Junto a él tres turistas extranjeros protestaban (*Clarín*, sección «La Ciudad», miércoles 27 de julio de 2005, p. 34).

Si no salgo, me muero (...) se apura a decir la tucumana Susana Iramain (46) (*Clarín*, sección «Sociedad», sábado 3 de diciembre de 2005, p. 59)

En la última representación de la protesta analizada, la de los trabajadores del petróleo, se debe destacar una especificidad que la diferencia de las otras: la operación de acentuar el perjuicio al usuario, se realizó a partir de la amenaza sobre el efecto de la huelga en el futuro. Es decir, se resaltó el efecto perjudicial a futuro que podría tener la protesta sobre la población, a partir de la amenaza de posible desabastecimiento de gas para los usuarios. Esto se realizó, incluso, desde la primera página del diario, el grado de mayor jerarquización de las noticias, como se mencionó previamente.

Un conflicto que puede afectar el suministro de energía (*Clarín*, jueves 16 de noviembre de 2006, p.1).

Alertan sobre la posible falta de gas para los usuarios (*Clarín*, sección « El País, 17 de octubre de 2005, p. 14).

En este caso, es posible observar que cuando no hay efectos noticiables inmediatos de la huelga en el presente, el medio resalta las «desastrosas» consecuencias que podría generar este conflicto en el futuro. En efecto, en un trabajo previo (Coscia 2006) en el que se analizó en profundidad el caso del conflicto de los trabajadores telefónicos representado en los principales medios

gráficos argentinos (*Clarín, La Nación y Página 12*) a inicios del 2005, fue posible rastrear también que uno de los ejes de construcción de la noticia fue la amenaza sobre el posible corte de las comunicaciones en todo el país con la continuidad de la huelga.

Por lo tanto estos mecanismos que oponen huelguista a usuario, resaltando los perjuicios en el presente que provoca la protesta o destacando el posible caos a futuro, suelen ser utilizados por los medios masivos en un intento de deslegitimar la protesta, presentándola a sus lectores como amenazante de la armonía social. En ese sentido, tal como decía Barthes (1980 (2003):137), «todavía existen hombres para quienes la huelga es un escándalo, no sólo un error, un desorden o un delito, sino un crimen moral, una acción intolerable».

### **A modo de conclusión**

A partir de lo expresado en este trabajo, es posible afirmar que si bien desde distintas posiciones políticas, conceptuales y disciplinares, desde fines de los años sesenta en América Latina, diversos intelectuales como Mattelart, Schmucler o Verón, han contribuido al desarrollo del campo de la comunicación y la cultura en la región, en lo que atañe al funcionamiento de los medios de comunicación de masas. A estos se sumaron las influencias y aportes de Barthes, que permitieron enriquecer algunos análisis propios de este campo.

En este trabajo, y desde un enfoque socio-semiótico mediante el cual se concibe a los discursos —mediáticos en este caso— como lugares de producción del sentido y como «hechos históricos» que pueden circular en un determinada contexto y no en otros, se utilizó una serie de herramientas para abordar las aquí denominadas *narrativas de la protesta*, desde los elementos *formales*, de *contenido* y del *campo de interlocución* que se pudieron identificar en las noticias. Dicho análisis, tuvo en cuenta el contenido de los mensajes pero también sus modos de organizarlos, de combinarlos, de diagramarlos y las condiciones de producción de esos discursos. Y, de este modo, dar cuenta de los *sentidos* que adquirieron estas protestas laborales en el período 2004-2007 en Argentina, en las páginas del diario *Clarín*, porque tal como dice Barthes, «por más paradójico que pueda parecer, el mito no oculta nada: su función es la de deformar, no la de hacer desaparecer» (1980 (2003): 213).

Retomando la pregunta inicial acerca de qué sucede cuando los conflictos son cooptados por la lógica de la industria comercial y masiva, y cuáles son los

sentidos que allí se configuran, es posible responder que las representaciones analizadas, tendieron a *narrativizar, despolitizar y deslegitimar* la protesta laboral. En efecto, como resultado del análisis expuesto, en primer lugar, se señala la centralidad, jerarquía y espacio que adquirieron «las víctimas» de las protestas y sus voces en los discursos mediáticos: sus testimonios se ubicaron en las primeras páginas, aparecieron fotos de sus rostros y cuerpos, se reprodujeron sus declaraciones textuales e incluso se las colocó en recuadros o resaltados. Este modo particular de atraer la atención del lector, apelando a su dimensión emocional, a través del énfasis en la molestia que provoca la protesta laboral, construyó una *narrativa de la protesta* de tipo *narrativizada*, esto es, que hizo eje en el escándalo y en la «espectacularización» de la información: «la huelga es escandalosa porque molesta, precisamente a quienes no les concierne» (Barthes 1980 (2003):137). En segundo lugar, las noticias (sus titulares, fotos, epígrafes) no enfatizaron las causas políticas de la protesta sino, por el contrario, los efectos que provocó y el perjuicio ocasionado al «usuario» o «tercero damnificado». Así, el diario, a través de la búsqueda de identificación con el usuario de servicios, intentó crear una empatía con su lector-modelo. La protesta fue, a partir de estos mecanismos, *despolitizada* en la superficie mediática. Finalmente, en este uso (y abuso) de la oposición entre el trabajador organizado y el usuario de servicios, aquello que queda opacado es también la misma legitimidad de la protesta. La protesta laboral, así representada, es *deslegitimada* desde las páginas del diario.

Este trabajo invita a continuar reflexionando no sólo sobre la visibilidad y la relevancia pública que adquieren, en determinadas coyunturas, ciertas problemáticas sociales y laborales, sino también en el modo en que se dan los procesos de mitificación que hacen parecer «natural» cuestiones que son históricas y producto de relaciones sociales. 

---

#### REFERENCIAS

- AGUILAR GONZÁLEZ Luz  
2004 "Estrategias de aprendizaje en recepción infantil", *Nómadas*, 21:128-136.
- AMOSSY Ruth, PIERROT HERSCHBERG Anne  
1997 *Stéréotypes et clichés*, Paris: Natan; (trad. esp.:*Estereotipos y clichés*, Buenos Aires: Eudeba, 2001).

- ANGENOT Marc  
2010 *El discurso social, los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.
- ATZENI Maurizio, GHIGLIANI, Pablo  
2008 "Nature and limits of trade unions' mobilisations in contemporary Argentina", *Labour Again* [online], march, 13 pp. (citado 11-11-2016), disponible en: <<http://www.iisg.nl/labouragain/documents/atzeni-ghigliani.pdf>>
- BARTHES Roland  
1962 "Structure du fait divers", in *Essais critiques*, París: Seuil, 1964, pp. 224-234 (tr. esp. "Estructura del suceso", en *Ensayos críticos*, Barcelona: Seix-Barral 2003, pp. 259-272).  
1980 *Mythologies*, París: Seuil; 2° ed.; (tr. esp.: *Mitologías*, México, Siglo XXI, 2003).
- COSCIA Vanesa  
2006 *El juego de las representaciones sobre conflictos gremiales en medios gráficos: un acercamiento a las protestas de subterráneos y de telefónicos*, Saarbrücken: Editorial Académica Española.  
2008 "Usuarios vs. Trabajadores: construir y jerarquizar como formas de politizar/despolitizar reclamos laborales en los medios masivos", *Cuadernos del IDES* [en línea], 13, (citado 11-11-2016), disponible en: <[http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/03/cuadernos13\\_Coscia.pdf](http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/03/cuadernos13_Coscia.pdf)>  
2011 *Imágenes sindicales en el principal diario Argentino: un análisis de las dinámicas mediáticas ante el 'resurgimiento' del actor gremial (2004-2007)*, Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, inédita (no publicada).
- DUEK Carolina  
2007 "La revista *Lenguajes*: un breve recorrido por el lugar de la semiología en el campo de la comunicación y la cultura", *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*, 2: 51-60.
- ECO Umberto  
1968 *La struttura assente*, Milano: Bompiani; (tr. esp.: *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, Barcelona: Lumen, 1974).  
1975 *Trattato di Semiotica Generale*, Milano: Bompiani; (tr. esp.: *Tratado de Semiótica General*, Barcelona: Lumen, 2000).  
1979 *Lector in fabula*, Milano: Bompiani; (tr. esp.: *Lector in fabula*, Barcelona: Lumen, 1999 4° ed.)
- ETCHEMENDY Sebastián y COLLIER Ruth Berins  
2007 "Golpeados pero de pie: resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)", *Politics and Society* [en línea], 35, 3, disponible en: <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185196012008000100007](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185196012008000100007)>
- FERGUSON Marjorie y GOLDING Peter  
1997 *Cultural Studies in Question*, London: Sage Publications; (tr. esp.: *Economía política y estudios culturales*, Barcelona: Bosch, 1998).

- FORD Aníbal  
 1994 *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*, Buenos Aires: Amorrortu.
- FORD Aníbal y LONGO Fernanda  
 1999 "La exasperación del caso" en *La Marca de la bestia*, Buenos Aires: Norma, 245-287.
- GARCÍA CANCLINI Néstor  
 1990 *Culturas Híbridas*, México DF: Grijalbo.
- GARNHAM Nicholas  
 1997 "Economía política y estudios culturales: ¿reconciliación o divorcio?", *Causas y Azares*, 6, 33-46.
- GOMIS Lorenzo  
 1991 *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Barcelona: Paidós Ibérica.
- GROSSBERG Lawrence  
 1997 "Estudios culturales versus economía política, ¿quién más está aburrido con este debate?", *Causas y Azares*, 6: 47-60.
- HALL Stuart  
 1980 "Cultural Studies: two paradigms". *Media, Culture and Society*. Sage, 2, 1: 57-72; (tr. esp.: "Estudios Culturales: dos paradigmas", (Mirko Lauer trad.), *Causas y Azares*, 1994; 1: 27-44).
- HALLIDAY Michael  
 1978 *Language as a Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*, London: E. Arnold; (tr. esp.: *El lenguaje como semiótica social: Una interpretación social del lenguaje y del significado*, México DF: FCE, 1983)
- KAPLÚN Mariano  
 1988 "Los Mattelart hoy: entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de 'Los Nuevos Paradigmas'", *Diálogos de la Comunicación*, julio, 21, disponible en: <<http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/21-revista-dialogos-los-mattelart-hoy-entre-la-continuidad-y-la-ruptura.pdf>>
- LONGO Fernanda y LUZZANO Telma  
 1997 *Manual de Estilo de Clarín*, Buenos Aires: Aguilar.
- MARTIN BARBERO Jesús  
 1987 *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona: Gustavo Gili.
- MARTINI Stella  
 2000 *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires: Norma.
- MARTINI Stella y LUCHESSI Lila  
 2004 *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*, Buenos Aires: Biblos.
- MASTRINI Guillermo y BECERRA Martín  
 2006 *Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*, Buenos Aires: Prometeo.
- MATTELART Armand, MATTELART Michèle  
 1997 *Historias de las teorías de la comunicación*, Barcelona: Paidós.
- MATTELART Armand, MATTELART Michèle y PICCINI Mabel  
 1970 *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Santiago de Chile: Universidad Católica, Cuadernos de la Realidad Nacional.

- MATTELART Armand y SCHMUCLER Héctor  
1973 "Editorial", *Comunicación y Cultura*: 1: 3-4.
- PERÉZ DANIEL Myriam Rebeca  
2008 "Discusiones teóricas y metodológicas sobre el estudio del discurso desde el campo de la comunicación", *Comunicación y Sociedad*, julio-diciembre, 10, disponible en <[www.scielo.org.mx/pdf/comso/n10/n10a9.pdf](http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n10/n10a9.pdf)>
- SAVILLE-TROIKE, Muriel  
(2005) *Etnografías de la comunicación*, Buenos Aires: Prometeo.
- SEMPRINI, Andrea  
1990 *Lo sguardo semiotico. Pubblicità, stampa e radio*, Milano: Franco Angeli.
- SENÉN GONZÁLEZ Cecilia y HAIDAR Julieta  
2009 "Los debates acerca de la 'revitalización sindical' y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 22:5-31.
- SOHR Raúl  
1998 *Historia y poder de la prensa*, Barcelona: Andrés Bello.
- SONTAG Susan  
(2003) *Ante el dolor de los demás*, Buenos Aires: Alfaguara.
- VALDETTARO, Susana  
2007 "Medios, actualidad y politización" en *Medios y Comunicación*, 123: 51-65.
- VALDETTARO Susana y BISELLI Rubén  
2004 "Las estrategias discursivas del 'contacto' en la prensa escrita", *Trama de la Comunicación*, 9, disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4456686.pdf>>
- VERÓN, Eliseo  
1971 "La semantización de la violencia política" en AA.VV. *Lenguaje y Comunicación social*, Nueva Visión: Buenos Aires, 133-191.
- 1985 "El análisis del 'contrato de lectura': un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los media", *Les Médias: expériences, recherches actuelles, applications*, Paris: IREP, 203-230.
- 1987 *La semiosis social*, Gedisa: Buenos Aires.
- VERÓN Eliseo y SLUZKI Carlos  
1969 *Research program on social communication. Progress report 1968-1969*, Documento de Trabajo 56, Buenos Aires: Instituto Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales.
- ZAROWSKY Mariano  
2007 "En torno al vínculo saber-política en los trabajos de Armand y Michèle Mattelart en el período chileno", *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*, 2: 21-40.
- 2008 Entre París y Santiago de Chile. Circulación de ideas y redes intelectuales en la recepción de Armand Mattelart de la semiología y la problemática ideológica, *Question*, I, 18, disponible en <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/585>>